



**Propagación vegetativa de camu camu *Myrciaria dubia* H.B.K. Mc Vaugh por injerto, en patrones de juanache *Eugenia inundata* y guayabilla *Psidium sp***

*Ítalo Cardama, Dennis Del Castillo y Manuel Melchor*

Gran parte de las orillas de las cochas Sahuá - Supay, en Jenaro Herrera (Requena, Perú) se encuentran cubiertas por poblaciones naturales de juanache *Eugenia inundata* y guayabilla *Psidium sp*, que cada año van desplazando en forma sustancial a las poblaciones naturales de camu camu.

El objetivo de la presente investigación fue probar el comportamiento de los diferentes tipos de injerto, con yemas de camu camu, en portainjertos de juanache y guayabilla, para su posible aplicación masiva en las poblaciones naturales de estas especies, a fin de convertirlas en áreas productivas de camu camu y recuperar las áreas perdidas.

El ensayo se realizó en las cochas Sahuá-Supay, aledañas a la localidad de Jenaro Herrera, durante el período comprendido entre julio a setiembre de 2006. Para realizar los injertos se utilizaron como portainjertos plantas adultas de juanache y guayabilla, existentes en los rodales naturales de camu camu. Asimismo, solo se utilizaron las yemas de camu camu de dicho rodal. Se aplicaron tres tratamientos con tres repeticiones, conformados por los injertos tipo astilla, púa y parche. Las evaluaciones de la sobrevivencia de los injertos se hicieron a los 30, 40 y 70 días después de injertado.



*Injertos de camu camu tipo "púa" en guayabilla.*

En la especie juanache, a los 30 días de injertado el camu camu, en los tipos "astilla" y "parche" presentaron los injertos el 100% de sobrevivencia, a diferencia en el tipo "púa", que experimentó una mortalidad del 100%, demostrando su incompatibilidad entre el injerto y el portainjerto. A los 40 días de injertado, la ocurrencia de injertos vivos de camu camu presentó una relación no significativa al 5%, comportándose el tipo parche con mayor porcentaje de injertos vivos (83.33%), sin diferencia estadística al del tipo astilla (69.89%). Conforme transcurría el tiempo, el porcentaje de injertos vivos y pegamentos de los mismos declinaban, de modo que a los 70 días murieron los injertos en forma total.

En guayabilla, hasta los 40 días los injertos permanecían vivos en un 100%, interpretándose que existía compatibilidad entre el porta injerto y los diferentes tipos de injertos practicados; sin embargo a los 70 días de injertado, todos murieron.

De esto se concluye preliminarmente, que no existe compatibilidad entre el injerto de camu camu, con los portainjertos de juanache y guayabilla, bajo los diferentes tipos de injerto utilizado. Posiblemente se debe a la ausencia de división celular en el punto de contacto de la unión del injerto con el portainjerto o patrón, evitando la conexión vascular, impidiendo la circulación de los elementos y llegando a morir los injertos.